Diario del Uruguay

"Esta tierra en pocos años vendrá a ser muy próspera y de provecho". -HERNANDARIAS.

1865 A 1868

El general Venancio Flores entra en la ciudad de Montevideo, luego de firmar el convenio de paz entre el ejército revolucionario y el gobierno que se celebró en la villa de la Unión. Según el acuerdo firmado, Flores asume el gobierno hasta que se realicen elecciones dentro de las mayores garantías, y también se decreta una amnistía general para que nadie pueda ser perseguido por actos cumplidos durante el conflicto. Todo el país festeja alborozado la paz firmada que permitirá consolidar el panorama de la república.

TRIUNFAL ENTRADA DE FLORES A MONTEVIDEO

Montevideo, 20 de febrero de 1865

SE firmó la paz entre el ejército revolucionario y el gobierno por el que quedan transadas todas las diferencias. Este convenio se celebró en la villa de la Unión por Manuel Herrera y Obes en representación del Presidente Villalba, el general Venancio Flores y el ministro brasileño José María Da Silva Paranhos. Después de cinco días de deliberaciones se llegó a este acuerdo por el que se establece una amnistía general; nadie podrá ser perseguido por sus opiniones o actos políticos o militares ejercidos durante el conflicto; se restablece el pleno goce de garantías para todos conforme a la Constitución; mientras no se restablezca el gobierno constitucional será éste desempeñado por Flores; las elecciones se harán a la brevedad y cuando el estado del país lo permita. Estas elecciones gozarán de las mayores garantías; se reconocen todos los grados y empleos militares acordados hasta la fecha; serán entregadas todas las propiedades ocupadas o secuestradas; la Guardia Nacional será desarmada y licenciada; el Imperio del Brasil declara que "la dignidad y los derechos del Imperio quedan salvados, sin menoscabo de la independencia y la integridad de la República"

El Presidente de la República, don Tomás Villalba, que acaba de asumir el cargo hace cinco días, destinó todos sus esfuerzos para darle a la ciudad angustiada una dirección heroica, pero de "un heroísmo para la vida y no para la muerte". Villalba tuvo el coraje civil que el momento necesitaba y jugó su carta. Sabe que la entrega del gobierno y la rendición son hechos consumados sin alternativa posible. Logra ganar el tiempo necesario para evitar el pánico en la ciudad y lo consigue con la paz firmada hoy.

Posiblemente la paz que hoy festeja todo el país sea el primer capítulo del delineamiento bien claro de los contornos de un país independiente ya que hasta ahora la República ha estado sujeta a los avatares de la política y de la economía de los Estados vecinos.

Flores a fines del año pasado había asegurado que la intervención del Brasil no tenía las miras que le atribuían sus enemigos. "No solo no abriga ninguna idea siniestra respecto de la República Oriental ni de ningún otro pueblo bañado por el Plata... entre él y el ejército a mis órdenes no existe otro pacto ni otra alianza que la que resulta de la comunidad de intereses y de miras".

Monsieur Derauyn de Lluys, Ministro de Relaciones de Francia, ha afirmado que "les habían sido dadas reiteradamente todas las seguridades en la Corte de Río de que no se pensaba herir de ninguna manera la integridad e independencia soberana del Estado Oriental" Por su parte "El Semanario" de Asunción —órgano muy bien informado a través de los servicios del gobierno— expresó: "No es creíble que el Brasil deje que la Argentina se apodere del Uruguay, ni tampoco que Argentina de'e que el Brasil conquiste ese territorio".

Sin duda es preciso que el tiempo diga quién realmente tuvo, en este momento crucial para la independencia del país, la posición de equilibrio necesario para salvar los intereses nacionales, y cuál será la actitud de los países vecinos con relación a nuestra soberanía e integridad territorial.

Mató a Lincoln Fanático Sureño

Washington, 15 de abril de 1865

Víctima de un criminal atentado ha muerto hoy el Presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln fue herido mortalmente mientras presenciaba ayer una representación teatral. El cuerpo yerto del insigne estadista, víctima de la barbarie y del fanatismo, abre una gran interrogante sobre el futuro institucional de los Estados Unidos de Norte América. Su formación y su sensibilidad hacían de él un hombre incapaz de sentir la soberbia del vencedor. La comprensión y la tolerancia para sus hermanos vencidos eran sus sentimientos más notorios. Quienes armaron la mano asesina le han dado un pistoletazo, incapaces de comprender la actitud fraterna del gran Presidente muerto. Su fallecimiento deja sin control las pasiones del Norte victorioso.

La bala asesina le penetró por la parte posterior de la cabeza y se le localizó próxima al ojo derecho. Desde el principio no hubo esperanzas para el Presidente. Trasladado a su domicilio, mientras agonizaba, la noticia del drama estalló en la ciudad y todos los miembros del gabinete, los senadores y los representantes que se encontraban en la zona se precipitaron junto al lecho del ilustre herido. Hoy, Sábado de Gloria, se ha extinguido su vida, a las 7 y 22 de un día con llovizna pertinaz.

Una función entretenida

El Presidente había tenido un día de intensa actividad. Por dos veces se había dirigido al Ministerio de Guerra, para saber si las tropas confederadas del General Jonston habían capitulado ante el ejército unionista del General Sherman. El Presidente pareció preocupado cuando le dijo a su amigo el General Grant: "La noticia debe ser inminente porque la noche pasada he soñado con una nave espectral que se dirigía hacia una playa oscura e indefinida. He tenido el mismo sueño ante otros acontecimientos". ¿Una premonición mal interpretada? La conversación se produjo después de la cena, pocos minutos antes de que la carroza lo llevara hasta ese fatídico Teatro Ford en donde lo sorprendió la muerte.

Una delgada lluvia caía ayer sobre Washington cuando Lincoln llegó al palco presidencial acompañado por su esposa, su hermanastra Clara Harris, el Mayor Rathbone y un agente del servicio secreto. Ya había comenzado la función cuando llegó Lincoln, pero apenas apareció su alta y desgarbada figura en el Teatro, el público de pie lo recibió con una sostenida ovación.

El espectáculo era entretenido y el interés de la concurrencia estaba dirigido enteramente hacia el escenario. Nadie pensaba ni por asomo que se aproximaban momentos de horror Tampoco nadie sabía que en el palco presidencial había sido practicado un oportuno agujero y retirado un trozo de revestimiento de la pared.

También el agente secreto de custodia vivía con interés el proceso de la obra. Su entusiasmo le había impedido fijarse que un hombre moreno, posteriormente identificado como John Wilkes Booth —fanático surista e integrante de una familia de artistas— había hecho llegar subrepticiamente un recado al cochero del Presidente para alejarlo del palco.

Sueño premonitorio

"La noche pasada he soñado con una nave espectral que se dirigía hacia una playa oscura". Horas antes esos pensamientos habían pasado por la mente del Presidente. Ahora, sorpresivamente, un empujón abría de golpe la puerta de su palco y un pistoletazo estallaba en su sien.

Un acto de audacia realizado frente a una multitud de espectadores y en la propia cara de sus acompañantes. Un minuto de descuido que costó una irreparable tragedia. Cuando el Mayor Rathbone intentó detener el asesino, fue herido de una cuchillada por el agresor en fuga. Antes de que se pudiera intentar nada, el desconocido saltó la balaustrada y se perdió por la otra puerta del escenario ante un público paralizado de horror.

Un conductor histórico

Estados Unidos se queda sin conductor en un momento crucial de su historia. Hace una semana, el Ejército de la Confederación al mando del General Lee se rindió sin condiciones. La guerra prácticamente ha terminado y el Sur, desarmado, queda a merced del Norte. ¿Cuáles serán ahora las condiciones que impondrá el vencedor sin la presencia equilibrada de Lincoln? Todo se esperaba de su sentido común y su innata generosidad. Pero ahora ha muerto y la incertidumbre y la ansiedad imperan en el Sur.

El General Grant, profundamente conmovido, ha dicho ante su muerte: "No podría describir el sentimiento que me invadió al saber esta noticia. Conocía la bondad de su corazón y su deseo de ver a todo el pueblo de los Estados Unidos recobrar sus derechos ciudadanos y una igualdad total. Tuve la sensación de que el tiempo de la reconstrucción se aplazaba mucho, muchísimo más de lo que se podría decir..."

Sus humildes orígenes

El Presidente asesinado había nacido en Kentucky, el 12 de febrero de 1809. Su casa era una humilde cabaña de troncos de una sola habitación. Su niñez transcurrió cerca de la injusticia y de la miseria. Su madre murió cuando el pequeño Abraham tenía nueve años y su padre se volvió a casar con la viuda Sarah Johnston.

Lincoln fue el décimo sexto Presidente de los Estados Unidos. Subió al sillón de Washington el 4 de marzo de 1861. El país entero llora hoy su muerte. La acción criminal que terminó con su vida cuenta con el repudio unánime de un pueblo que supo ver en él a un estadista de excepción.

John Wilkes Booth dispara un pistoletazo fatal en la sien de Lincoln.

Paysandú: Fusilan al Gral. Gómez

Paysandú, 3 de enero de 1865

Ayer cayó la ciudad de Paysandú, luego de sufrir los tremendos rigores de un asedio que comenzó hace un mes, cuando en ella se atrincheraron 1.200 hombres del ejército gubernista a las órdenes del General Leandro Gómez. El grupo de heroicos defensores luchó hasta el fin, sin aceptar en ningún momento las sucesivas propuestas de rendición que le formularon los sitiadores.

Cuando, finalmente, ayer, 2 de enero, las avanzadas de las fuerzas sitiadoras penetraron en la ciudad, donde cada casa y cada tapia era un cantón, el General Gómez no quiso entregarla a ninguno de los jefes imperiales que habían colaborado con las huestes floristas y buscó para la rendición a un jefe oriental.

Paysandú ha salido en ruinas de este sitio. Los ataques mayores los recibió por el lado del río, donde los navíos de guerra brasileños al mando del Almirante Tamandaré, la sometieron a un feroz bombardeo. La ciudad es un conjunto de ruinas desoladoras.

A excepción del General Leandro Gómez y de los Comandantes Aberasturi y Braga, todo el cuadro superior de jefes de la guarnición de Paysandú había perecido en la lucha. Pero a los sobrevivientes les esperaba una corta vida. Mancillando todas las tradiciones criollas, y envileciendo la victoria, Leandro Gomez y sus compañeros fueron pasados por las armas. Se los fusiló sin forma de proceso alguno. La ejecución corrió por cuenta de un destacamento florista.

Este brutal revanchismo ha producido una notoria indignación en ésta y una terrible consternación entre todos los orientales, sin distinción de bandos. La forma como Leandro Gómez se ajustó a sus ideales constituye un ejemplo de patriotismo y de honor, que dignifica la condición oriental.

INDUSTRIA EN AUGE: EXTRACTO DE CARNE

Montevideo, 1865

EL extracto de carne se impone en el mundo. Las últimas cifras de faena del "Liebig's Extract of Meat Company Limited" subieron en el país de 10 a 465 reses diarias.

El establecimiento "Liebig", como se le llama habitualmente, surgió en este medio hace cuatro años. En 1860, en representación del barón Justus von Liebig, la casa Giebert solicitó patente de privilegio para la elaboración de extracto de carne en el Uruguay. Es que el famoso sabio e investigador alemán (notorio entre otras cosas por su producción de abono artificial, en 1857) estaba decidido a explotar su novel procedimiento en gran escala.

"La unidad de 459 gramos de extracto equivale a 15 kilos 147 gramos de carne y puede venderse en el mercado europeo a razón de 12 a 14 francos". Con estos datos sobre su valor nutritivo y su pujante valor económico, fue presentada la solicitud al Gobierno para la elaboración del nuevo producto. Lograron convencer. El Gobierno les concedió un privilegio por 8 años, exigiéndoles que en 12 meses debía establecerse la fábrica. Cumplieron. Operan desde las márgenes del río Uruguay —departamento de Río Negro— en el ex-saladero de Hughes.

Una solución parcial

El extracto de carne representa una solución parcial para la colocación de las carnes uruguayas en el extranjero. Sólo una solución parcial. Las cifras de matanza indican su creciente aceptación internacional. Con el aditamento ventajoso de que su precio está al alcance de los más pobres (un punto en el que el inventor fue absolutamente intransigente).

El gran problema de la carne uruguaya sigue en pie, sin embargo. Desde 1859 la industria se encuentra en crisis. Por varias razones. Por la formidable depresión europea de 1857 y 1858. Por la guerra en Estados Unidos, que dificultó la exportación de cueros. Por el tasajo, en fin.

Es indudable que el tasajo tiene cada vez menos mercado. Como lo hicieron notar ya en 1862 los hombres del "Club Nacional" (una empresa destinada a impulsar la principal industria uruguaya a través de la búsqueda de nuevos mercados), el tasajo cada vez es más difícil de colocar. Y lo peor es que por ahora no se ha encontrado otra forma de conservar la carne.

Mercados uruguayos

Casi los dos únicos mercados del tasajo uruguayo lo conforman Cuba y Brasil y cada vez están más reducidos. En La Habana el negocio está monopolizado por intermediarios. El consumidor del tasajo, que es el esclavo, no lo compra. Lo compra el empresario. Y la falta de competencia casi asfixia el comercio cubano. En Brasil, por su parte, no hay monopolio, pero el gobierno realiza una política proteccionista hacia la industria saladeril de Río Grande. Para peor el tasajo sufre la competencia desventajosa del bacalao, de abundante consumo entre las poblaciones pobres ¿Se encontrará alguna solución para la crisis?

Francia Procura los Mercados de Oriente

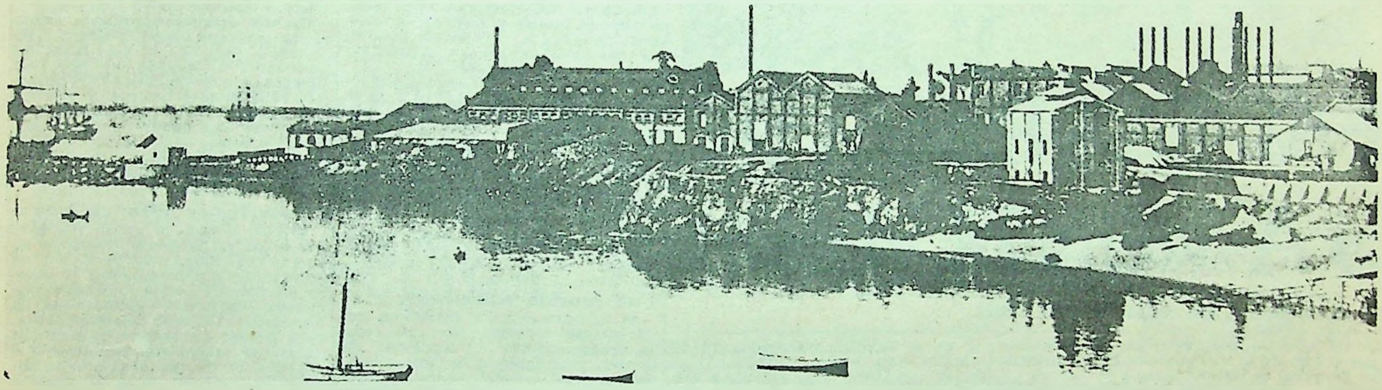
Saigón, Cochinchina, 1865

FRANCIA insiste en alcanzar el mercado chino Todo lo que hace actualmente Francia en Indochina no tiene en realidad otro fin que ese. El Almirante de la Grandiere, actual gobernador de la Cochinchina, ha dictado una serie de medidas tendientes a la activación del comercio con las regiones de China Meridional a través de Saigón. Es un paso francés, más hacia el nordeste. Es que Indochina, se considera, no es buen mercado para la colocación de los productos industriales.

De ahí que la política exterior del Emperador Napoleón III en esa región haya consistido en actuar, preferentemente, dentro del estado de Anam el más poblado y poderoso. Sus tres provincias meridionales cayeron en poder de Francia en 1862, después de tres años de presiones galas apoyadas en efectivos militares. Las razones del esfuerzo parecen obvias: conseguir el Mekong, esa importante vía fluvial que, para muchos, es la llave para acceder al Oriente.

Por lo pronto, esa es la idea que seduce a Francia. Por el tratado que confirmó las conquistas, firmado en junio del 62, se abrieron al comercio tres puertos y se reconoció la libertad del apostolado de las misiones (eliminada en 1833 después de cruentas persecuciones), dos condiciones que la potencia europea entendió como absolutamente necesarias. Pero no suficientes Todavía era imprescindible extenderse más y obtener el paso a la desembocadura del Mekong, que está situada en Camboya, otro de los estados de Indochina. Se lo obtuvo por vía indirecta: la imposición de un protectorado al rey camboyano, que temía un ataque del reino de Siam.

¿Pero es realmente el Mekong la ruta hacia China? Para contestar de una vez por todas a esta pregunta, se prepara en estos momentos una exposición al mando del Alférez de Navío Francisco Garnier y Doudart de Lagrée. Por las dudas conviene anotar que las aspiraciones de Francia no son solitarias y que hay otra potencia detrás de la misma empresa. No otra intención tienen las conquistas británicas en los reinos de Siam y Birmania (1826 a 1855), los otros dos Estados en que se divide Indochina, cultural y políticamente hablando.



En Fray Bentos, sobre el Río Uruguay, funciona la "Liebig's Extract of Meat Company Limited" que elabora el extracto de carne según el procedimiento creado por el barón Justus von Liebig. En la fábrica se faenan actualmente 465 reses diarias, para obtener ese producto de alto valor nutritivo que tiene una gran aceptación en el mercado europeo.

Terminó la Guerra del Guano

Lima, mayo de 1866

LA quimérica aventura ha llegado prácticamente a su fin: la flota española inició el retorno hacia el Viejo Continente, poniendo punto final a un conflicto armado con Perú, Chile, Bolivia y Ecuador, que no le permitió reconquistar glorias ni riquezas.

Prosaica riqueza

El guano, un prosaico "tesoro" que fue desdeñado durante siglos, constituyó elemento determinante de la conflagración.

En 1840, época en que los científicos anunciaron las cualidades del guano como abono (contiene abundante nitrógeno, del 14 al 17 %, el gobierno peruano declaró monopolio nacional la explotación. Y, justamente la apropiación de las islas de Chincha por parte de España (el factor que desencadenó el conflicto), estuvo motivada por el deseo de apoderarse del elemento que se acumuló, debido a los miles de pelícanos, cormoranes y alcatraces que se alimentan con los cardúmenes de la corriente de la costa peruana y arrojan sus excrementos sobre las deshabitadas islas.

Mucho antes del advenimiento de los españoles, los indios recogían el abono y lo cargaban en sus espaldas hasta las terrazas excavadas en las laderas de las montañas. Durante años, los españoles ignoraron esta riqueza y prefirieron continuar con la obsesiva idea de explotar las minas de plata.

Claro que, finalmente, comprendieron la importancia económica del guano y se lanzaron a la conquista de las islas de Chincha. La consecuencia fue una guerra que se extendió a lo largo de las costas del Pacífico.

La alianza fatal

El conflicto empezó con Perú, cuando los españoles invadieron y se apoderaron de las islas guaneras de Chincha, el 14 de abril de 1864, luego de una sucesión de fricciones que se originaron en 1862.

La guerra se amplió, porque la escuadra hispana también se lanzó en amenazante actitud contra Chile. La toma del buque aviso español "Covadonga", por la "Esmeralda" chilena, frustró el intento y causó tal desánimo en la oficialidad ibérica, al punto que se suicidó el almirante Pareja.

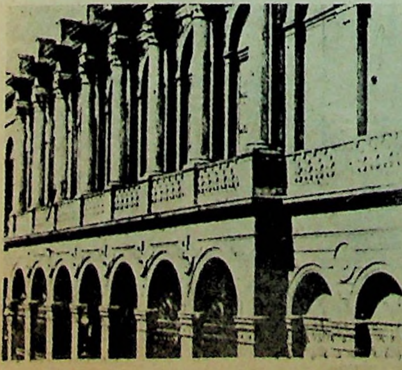
Alianza americana

Ante la ominosa presencia extranjera, Perú, Chile, Ecuador y Bolivia establecieron sólida alianza, que dio sus frutos en poco tiempo.

La escuadra española recibió refuerzos, mientras bombardeaba Valparaíso, el 31 de marzo. Pero, sólo una semana después (el 7 de abril) sufría una derrota en Abtao, frente a la flota peruano - chilena, comandada por el capitán incaico Villar.

Los españoles, sin embargo, no abandonaron sus desmesurados propósitos. El 2 del corriente mes, con sus 7 barcos armados por 300 cañones, bombardearon la plaza, desde las 12.30 hasta las 16 horas. Esta fue su última incursión. El intento fracasó y optaron por retirarse a la isla de San Lorenzo, escala inicial del retorno a Europa.

Inauguraron Nuevo Edificio de la Bolsa



MONTEVIDEO, 1867. — Edificio que acaba de inaugurarse a principios de 1867, para servir de sede a la Bolsa de Comercio de Montevideo. La construcción, según planos y decoración del reputado Arquitecto francés, Víctor Rabú, que tanto viene contribuyendo al embellecimiento edilicio de nuestra ciudad. Eleva su noble fachada sobre la calle Zabala esquina Piedras.

Los que frecuentan las ruedas de la Bolsa local comentan elogiosamente la sobriedad y elegancia de sus nuevas salas y mobiliarios, los memoriosos recuerdan, con nostalgia, las modestas instalaciones del escritorio de los señores Latorre y César, donde tuvieran las primeras transacciones en agosto de 1856.

¡AHORA FUMAN LAS SEÑORAS!

Madrid, 1865

"¡HACIA dónde vamos!" se horrorizan distinguidas damas de nuestra sociedad cuando, al concurrir a algunos teatros, ven que en los pasillos sus congéneres fuman abierta y desprejuiciadamente.

Es que la moda del cigarrillo, ese hábito que está causando sensación y ganando adeptos a pasos agigantados, no discrimina sexos: también las damas están fumando, ¡y cómo! Las más serias lo hacen en la intimidad de su hogar; las otras, no tan santas, no tienen reparo alguno en hacerlo públicamente.

Como se sabe, el cigarrillo es un picado fino de tabaco envuelto en una hoja de papel, y su tamaño es mucho menor que el de los de hoja. El papel que se usa para fabricarlo está confeccionado en base a fibras vegetales y paja, y España es el primer país europeo que lo ha lanzado al mercado mundial bajo la forma de un formato práctico, si bien su aparición data ya de quince años atrás.

Los inventores del cigarrillo fueron los turcos, que lo impusieron en Europa antes del descubrimiento de América, continente al cual llegó por la difusión que le imprimieron los propios descubridores. La industria tabacalera, además, ha dado nacimiento a sus derivadas, principalmente la de cerillas, cuyo origen data del inglés Walker, que las inventó en 1827. Los prácticos encendedores, por su parte, surgieron alrededor de 1833.

Diario del Uruguay

Editorial

El Triunfo del Caudillismo

EL 20 de febrero de 1865 se suscribía la paz entre los representantes del Presidente Interino D. Tomás Villalba y los de Flores. El Caudillo victorioso entraba poco después a la ciudad, seguido de un abigarrado Estado Mayor y por algunos hombres de levita, mientras, desde las aceras, el público, entre los cuales destacaban las caras asombradas de muchos inmigrantes, aplaudía su paso, alentado por la esperanza de días de paz...

El Caudillo asumió el Gobierno en calidad de Gobernador Provisorio y procurando contemporizar con el elemento doctoral del Partido Colorado, designó ministro de Guerra a un miembro del grupo "Conservador", el General Lorenzo Batlle y confió el Ministerio de Gobierno, al distinguido médico Francisco Antonino Vidal. Flores se había comprometido a convocar a elecciones, pero los compromisos contraídos con el Gobierno de Mitre y el Imperio del Brasil lo llevaría a entrar en la Guerra contra el Paraguay. En efecto, el 1º de Mayo de 1865 se firmaba en Buenos Aires el Tratado de la Triple Alianza entre los representantes de la Argentina, el Brasil y el Uruguay.

Antes de marchar a la guerra del Paraguay, Flores había restablecido los tratados de 1851 con el Brasil —que habían sido declarados nulos y cancelados por el Gobierno de Atanasio C. Aguirre en diciembre de 1864 y quemados en la plaza pública, a los acordes del Himno Nacional— y revocado el decreto de expulsión de los Jesuitas del Presidente Gabriel Pereira. La expulsión y suspensión de Monseñor Vera ya había quedado sin efecto y el Vicario se encontraba desempeñando su cargo.

EN octubre de 1866, antes de terminar la guerra del Paraguay, el General Flores regresaba al frente de las divisiones orientales, que habían hecho legendario el coraje criollo en la dura lucha de los esteros. Reasumido el poder, el Caudillo desarrolló una activa gestión, traducida en obras de progreso material tales como la apertura de la comunicación telegráfica con Buenos Aires y la iniciación de las obras del Ferrocarril Central. El país vivía por entonces una coyuntura económica favorable representada por el auge de las exportaciones de tasajo y el movimiento de capitales en la plaza mercantil, con inversiones industriales entre las que cabe destacar la fábrica Liebig de extractos de carne. En París, en la Exposición Universal de 1867, el Uruguay obtenía catorce medallas y menciones honoríficas por sus extractos y conservas de carne y sus lanas y una medalla de oro por el conjunto de sus muestras.

PERO la oposición del elemento conservador y del Partido Blanco contra Flores, arreciaba. Convocadas y realizadas las elecciones en noviembre de 1867, las Cámaras electas se instalaron el 15 de febrero de 1868, compuestas exclusivamente por representantes del "florismo" y de los "conservadores", por cuanto los blancos no habían participado, aduciendo falta de garantías. Flores no deseaba su reelección, pese a que muchos de sus partidarios lo instaban a ello, y había entregado el gobierno al Presidente del Senado D. Pedro Varela. Cuatro días después y mientras la epidemia de cólera morbo enlutaba la ciudad, caería asesinado; en la misma jornada trágica era también asesinado el Dr. Bernardo P. Berro, abatiéndose, una vez más, sobre la sociedad oriental la violencia y el dolor colectivo.

En Norte América también caía herido de muerte Abraham Lincoln y los patriotas mejicanos fusilaban en Querétaro al infeliz Maximiliano...

Sancionó el Ejecutivo el Código de Comercio

Montevideo, 1º de julio de 1866

EL Poder Ejecutivo acaba de hacer efectiva la vigencia del Código de Comercio de la República. En efecto, el General Venancio Flores firmó una resolución por la que se declara que rige ya en todo el territorio el decreto del 24 de enero pasado, por el que se ordenaba a los tribunales y juzgados la aplicación de las normas de Derecho Comercial contenidas en el cuerpo de leyes, publicado hace ya cinco meses.

La medida ha sido recibida con general beneplácito en el Foro y en la Plaza Mercantil, por cuanto ha venido a colmar una necesidad a todas luces evidente. Culminan así, por otra parte, con el éxito del caso, los esforzados trabajos de la Comisión redactora de dicho Código, integrada por los doctores Manuel Hererra y Obes, Antonio Rodríguez Caballero, Florentino Castellanos y Tristán Narvaja, que corrigió el texto original de Eduardo Acevedo. Este, a su vez, se había inspirado en la letra del Código de Comercio de la Provincia de Buenos Aires, vigente desde 1857 y revisado por el Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, antes de su sanción legislativa. En el Uruguay, el Código ya había sido aprobado por Diputados hace cinco años y por la Comisión de Legislación de Senadores hace tres. Los azares de la guerra civil habían postergado su sanción definitiva y su puesta en vigencia.

Estatua de la Paz

Montevideo, 20 de febrero de 1867

EN el día de la fecha, al cumplirse precisamente dos años de la entrada del Gral. Venancio Flores en Montevideo, se inauguró en la Plaza Cagancha, con una sencilla pero emocionante ceremonia, la columna corintia, coronada por una estatua simbólica, que conmemora la Paz de 1866.

Ante tal acontecimiento hicieron uso de la palabra el Jefe de Policía de Montevideo, Cnel. Don Manuel Aguiar; el señor A. Labandera en nombre de la Comisión Popular que acompañó la iniciativa, cerrando el acto con breves conceptos, el Gobernador Gral. Don Venancio Flores.

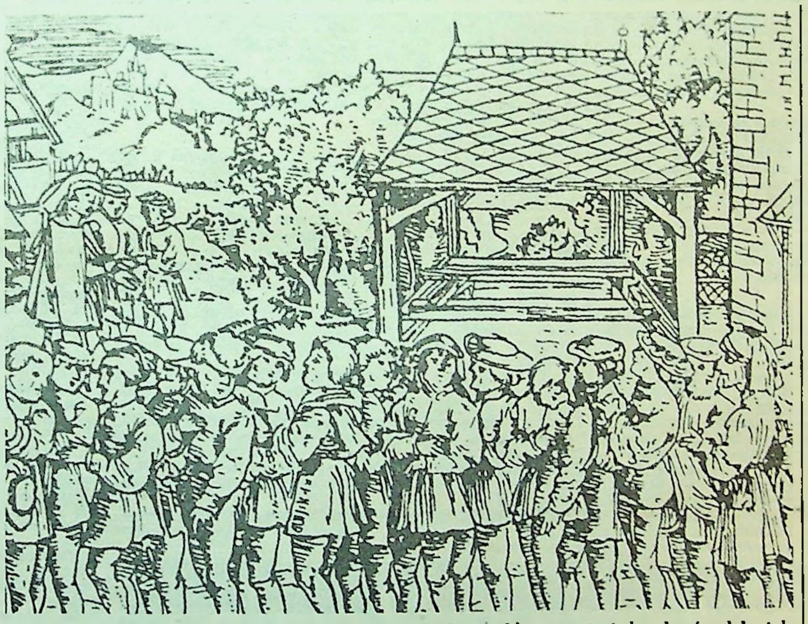
De inmediato, tras la salva de 21 cañonazos con que finalizó la ceremonia, las autoridades se dirigieron hacia la nueva sede del Correo, ubicada en Sarandí y Misiones, procediendo a su inauguración.

La Estatua de la Paz es el primer monumento de gran categoría con que cuenta nuestra capital —casi podría decirse el Río de la Plata— ya que en Buenos Aires no existe algo igual, salvo la gloriosa pirámide de Mayo que no llega a tener los relieves de la obra levantada en la Plaza Cagancha.

El escultor italiano José Livi, ganador del concurso, fue el autor de la obra. Hombre radicado en nuestra ciudad desde 1859, tiene su estudio ubicado en la calle Andes. En opinión del arquitecto Poncini "es el primer artista de escultura que ha pisado el Río de la Plata". El costo de la obra fue de $ 8 mil, de los cuales $ 3.000 fueron aportados por el Gobierno.

La antigua Plaza Cagancha —nombre puesto en homenaje a la victoria obtenida por el Gral. Fructuoso Rivera en la histórica batalla— se ve así beneficiada con un monumento que dará mayor realce a la zona todavía bastante despoblada pero que, seguramente, con el nuevo planteo edilicio proyectado por el Arquitecto Carlos Zucchi, en 1838, que se va concretando, cabe esperar que, en poco tiempo, se convierta en un centro comercial de singular importancia para Montevideo.

IMPONEN SISTEMA METRICO DECIMAL: UNA LARGA BATALLA CONTRA EL CAOS



Dieciséis hombres constituyen una pértica. Así lo establece un tratado alemán del siglo XVI que indica cómo debe fijarse la longitud de una "pértica" (hoy la pértica inglesa o "rod" mide unos 5 metros): "instálese en la puerta de una iglesia un domingo y pida a 16 hombres —a los altos como a los de pequeña estatura— que se detengan a medida que salen de misa. Que pongan el pie izquierdo uno detrás de otro y la distancia así obtenida será la medida justa y legal de una pértica, con la que se podrá medir la tierra, siendo su dieciseisava parte un pie legal y exacto". Estas pintorescas dificultades desaparecerán definitivamente con la adopción del sistema métrico.

MONTEVIDEO, enero de 1868. — Funciona por fin el sistema métrico decimal como régimen de pesas y medidas. Su definitiva instauración ha insumido un período de seis años.

Se lo adoptó por ley de 1862, pero no se lo pudo llevar a la práctica. Los mayores problemas se encontraron por el lado de la aceptación popular. Todo el mundo le hizo resistencia. Como forma ideal de solucionar el enfrentamiento, el Gobierno decidió iniciar cursos de enseñanza del nuevo sistema a cargo del Dr. Adolfo Pedralbes, catedrático de matemáticas de la Universidad de la República. En la misma resolución se estableció, también, la concurrencia a esas clases de los maestros de escuelas públicas y de empleados de Aduana. El año pasado, considerando que la población ya estaba suficientemente preparada, el Poder Ejecutivo decidió decretar la vigencia de la ley. Así lo hizo, pero debió esperar todavía un año más a pedido expreso del comercio, que adujo necesitar un nuevo plazo para terminar de acondicionarse.

El fin del caos

La adopción del sistema métrico decimal es el fin de una larga batalla contra el desorden y la arbitrariedad.

La unidad de longitud definida como la diez millonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre (denominado metro) es la que se adoptará como la unidad del nuevo sistema. Surgió de una ley sancionada por el parlamento francés el 30 de marzo de 1791. La aplicación práctica de esta decisión tropezó sin embargo, con varias dificultades. A las imperfecciones de los instrumentos científicos franceses, debe sumarse el peligro de muerte que corrió el sabio Delambre (por desconfianza de la población) cuando hacía sus mediciones del meridiano a partir de Dunkerke. Finalmente, Borda expuso el 24 de mayo de 1793 que el principio de las relaciones elementales entre las unidades longitud, superficie, volumen, capacidad y peso, era el sistema decimal. Y el 1º de enero de 1794, París declaró que serían obligatorias las nuevas medidas: metro, gramo, litro y el franco como unidad de moneda. El 22 de junio, finalmente, el cuerpo legislativo francés, reunido en sesión solemne, recibió a una comisión de científicos extranjeros y franceses que acudían a entregar dos barras y dos cilindros de platino a los representantes del gobierno, pidiendo la consagración legal de esos patrones, base del nuevo sistema. Y lograron la consagración.

U$S 7 Millones por Alaska Pagó EE.UU.

Washington, 18 de octubre de 1867

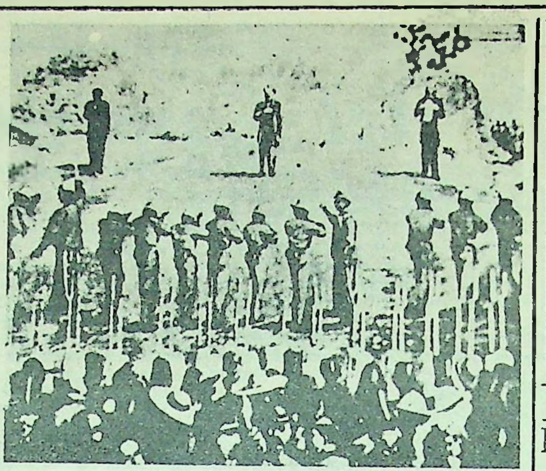
DEMASIADA plata por un pedazo de hielo. Así opinan algunos norteamericanos de la compra por parte de los Estados Unidos del glacial de Seward, nombre con el que se conoce burlonamente a la norteña Alaska. El pago de siete millones de dólares por esas heladas regiones despertó monumentales polémicas en el Parlamento de ese país.

Lo de glacial de Seward viene por lo del Secretario de Estado Seward, quien fue el encargado de conducir la compra. ¿Un mal negocio? Su autor lo defiende con ahinco. Entre otras ventajas señala que viven en las aguas de esa alejada región multitudes de ballenas señalando que de su industrialización viven más de cien mil personas. Un hielo rico, entonces.

Muerte de Baudelaire

PARIS, 1º de setiembre de 1867. — A la edad de 46 años, falleció ayer en París Charles Baudelaire, escritor y poeta que alcanzó notoriedad hace diez años al publicar su escandalosa serie de poemas titulados "Las flores del mal".

Deja una extensa obra de crítica literaria y artística, así como una magnífica traducción al francés, de la obra del escritor norteamericano Edgar Allan Poe, cuyos relatos de terror, de una mórbida originalidad, eran muy a propósito para seducir su gusto. El aún joven Baudelaire se entregó siempre a una vida disipada que minó rápidamente su salud, conduciendo a la temprana muerte de un notable valor de las letras galas, por encima de incidentales escándalos.



Cerro de las Campanas de Querétaro: los piquetes de ejecución —uno para cada condenado a muerte— se aprestan a hacer fuego sobre los condenados, el archiduque Maximiliano de Austria, efímero emperador de México, y los generales Tomás Mejía y Miguel Miramón. Maximiliano ofrece su pecho desnudo a las balas. Sus últimas palabras han sido: "Ojalá que mi sangre sea la última derramada! ¡Viva México! ¡Viva la Independencia!

El Fin de una Aventura: Fusilaron a Maximiliano

Cerro de las Campanas, México, 19 de junio de 1867

EN la madrugada de hoy, los piquetes de ejecución —uno por cada condenado— hicieron fuego sobre el Gral. Tomás Mejía, el Gral. Miguel Marimón y el archiduque Maximiliano de Austria, efímero emperador de México. "Que mi sangre a punto de derramarse ahora sea para el bien del país... Viva México! Viva la independencia!", fueron sus últimas palabras, antes de expirar.

Con la muerte de Maximiliano y la demencia de su joven esposa Carlota, ambiciosa hija de Leopoldo de Bélgica, quien se ha vuelto loca al no conseguir un nuevo apoyo de Napoleón III, ni tampoco del Papa, al que recurriera últimamente en desesperada instancia, se cierra el trágico ciclo de esta pareja en tierras americanas. También concluye para México una etapa más en su lucha por la consolidación y se abren perspectivas aún no del todo claras en su futuro. Es que el país reconoce varios años de inestabilidad política y económica y se encuentra casi postrado.

La aventura mexicana

A la desgraciada aventura mexicana había dado pie la inestable situación vivida en México desde mucho tiempo atrás. Pues el país estaba en guerra civil, luchando conservadores y liberales.

En el programa de estos últimos figuraban el laicismo del estado civil, la expulsión de los jesuitas, la secularización de las enormes propiedades del clero en beneficio de los campesinos. Este programa anticlerical ya había sido planteado en 1854 y establecido, aunque más tibiamente, en la Constitución liberal de 1857.

Desde 1858, el país contaba con dos gobiernos y dos presidentes: Marimón, respaldado por la Iglesia, el ejército regular y los ciudadanos prósperos y el gran Benito Juárez, apoyado por congresistas leales que habían sido echados por los conservadores, una milicia andrajosa y mal munida, pero también la gran masa popular. Unos en México, otros en Querétaro primero, luego Veracruz.

Juárez vence y es presidente único desde diciembre de 1860. Tanto liberales como conservadores hicieron repetidos llamados de auxilio, a Estados Unidos unos, a Europa otros. La oportunidad la aprovechó Napoleón III y en 1861, logró poner de su parte a España y a Gran Bretaña, las que posteriormente se alejaron al ver las intenciones del emperador francés de utilizarlos en sus propósitos.

Un asunto francés

Desde ese momento, en 1862, la expedición a México se convirtió en un asunto exclusivamente francés. El pretexto: el reclamo de pago del empréstito Jecker de 1859 y el anuncio de Juárez de suspender todos los pagos de empréstitos. Las primeras confrontaciones se producen en Puebla. El 5 de mayo de 1862, los franceses son rechazados. Nuevos refuerzos que hacen ascender el número de soldados franceses a 30.000, permiten al ejército galo entrar en la ciudad de México en junio de 1863.

A todo esto, Benito Juárez marcha al norte y establece su cuartel general frente a El Paso, Texas. A mediados de 1864, Maximiliano y Carlota, llegan a México.

La recepción de los conservadores fue excelente. Pero pronto se los enajenó al confirmar las leyes reformistas de los liberales, en enero de 1865, y al no restituir al clero sus tierras. Fue el principio del fin. Al tiempo que se deterioraba la situación interna, se sumó la derrota a manos de Juárez en los Cerros de las Campanas, cuando perdió el concurso de las tropas francesas retiradas por Napoleón acuciado por disturbios domésticos.

Y también internacionales. Estados Unidos, liberado de la guerra interna, comenzó a hacer valer la doctrina Monroe.

Trágica Jornada: El Gral. Flores y Berro Asesinados

Montevideo, 19 de febrero de 1868

ERAN las dos la tarde y por las desiertas calles de nuestra ciudad, desafiando la canícula y los riesgos del cólera morbo que infecta todos los ambientes, una veintena de conspiradores al mando de Bernardo P. Berro se dirigían a la Casa de Gobierno. Allí, el grupo se tiroteó con la Guardia y logró ocuparla, mientras el Presidente Interino don Pedro Varela lograba huir por los fondos. Simultáneamente, otro grupo, luciendo golillas blancas, al mando de Senen Freire asaltó el Cuartel de Dragones, invitando a los soldados paraguayos prisioneros de guerra del Yatay y Uruguayana, allí alojados, a sumarse a la revuelta. El Comandante del batallón "Constitucional", coronel Eduardo Olave, logró organizar con éxito la resistencia, hiriendo mortalmente a Freire, ante la pasividad de los paraguayos, desbaratando el intento revolucionario.

Bernardo P. Berro.

◆ Informan a Flores

El Cnel. Olave, de inmediato, envió un ayudante al domicilio del General Flores —Florida casi Mercedes— para imponerlo de los acontecimientos. Don Venancio mantenía una plática de sobremesa con sus amigos don Alberto Flangini, don Amadeo Errecart y don Juan R. Márquez.

Al recibir la noticia, se puso de pie y tomando un revólver subió precipitadamente a su carruaje, desoyendo a sus tres invitados que intentaban disuadirlo de tal actitud. Pocos instantes después de arrancar el coche se vió venir por otra calle a unos ocho emponchados que gritaban: "Ahí están, ahí están... mueran los pícaros bandidos!", los que desde unos 15 pasos abrieron fuego, pero sin dar en el blanco.

El cochero, sorprendido, vaciló; pero luego, reaccionando, logró dar vuelta los caballos y escapar al galope.

◆ Matan al cochero

Sin embargo, reanudado el tiroteo por los agresores, el cochero cayó muerto y varios caballos heridos vinieron a toparse con un carro cargado de pasto que otros asaltantes habían atravesado en la calle. En ese momento alcanzó a llegar el comandante Ignacio Edin que atropelló a los asaltantes, siendo herido y dejado fuera de combate.

El General Flores, entre tanto, intentó salir del carruaje, siendo herido por los encapuchados que huyeron de inmediato en varias direcciones. El General, pese a sus heridas logró dar unos pasos en momentos en que reaparecían los asaltantes, que le hirieron de nueve puñaladas.

◆ Flores herido de muerte

El herido, se desplomó entonces moribundo sobre la acera mientras los asesinos se daban rápidamente a la fuga. En esos instantes se llegó hasta él, el Padre Juan del Carmen Soubervielle, quien le preguntó si lo reconocía, si se resignaba a su suerte y si perdonaba a sus enemigos: por toda respuesta el moribundo hizo un gesto afirmativo con la cabeza y expiró mientras recibía la absolución.

Don Quintín Correa, frente a cuya casa de comercio había caído don Venancio, se asomó a la puerta, al llamado del Padre Soubervielle para recibir el cuerpo del Gral. Flores. Poco después, familiares y amigos con custodia militar, lo transportaban al Cabildo, donde se dispuso lo conveniente para ser embalsamado.

Entre tanto, el más fuerte grupo revolucionario, al mando del coronel Bastarrica, esperaba, tendida sus líneas desde la Unión al Manga y Toledo, esperando el aviso de Berro para marchar sobre la ciudad. El chasque que partió al ser tomada la Casa de Gobierno, llevando la orden de avanzar a la hora convenida, nunca llegó: cayó abatido por el cólera, a la altura de las Tres Cruces.

◆ Muerte de Berro

Mientras tanto, Berro, acantonado en el Fuerte y sin noticias de Bastarrica, al advertir que se aproximaban fuerzas del Cnel. Olave, comprendiendo el fracaso de Freire, huyó hacia la costa, con el propósito de alcanzar una fragata española estacionada en la rada. Pero no encontró la lancha que esperaba hallar y retornó siendo detenido en el cruce de Alzáibar y Reconquista. Conducido al Cabildo, se enfrentó con el cadáver de Flores, sufriendo una crisis nerviosa. Alojado en una celda, un exaltado, cuya identidad se ignora, lo asesinó.

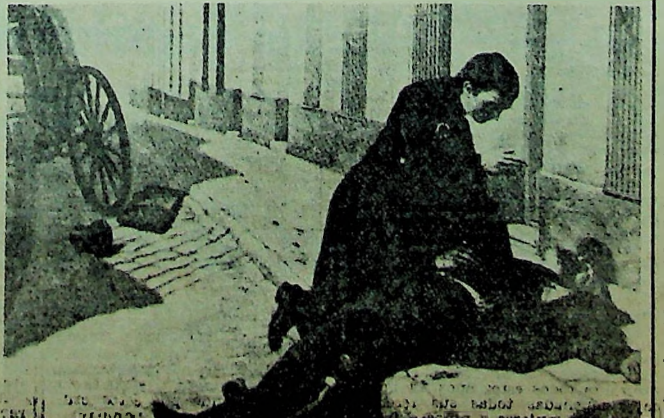
Al caer la tarde en un carro de basura descubierto, el cadáver fue llevado al cementerio, acompañado de un lúgubre pregonero que anunciaba, al cruzar las calles desiertas que llevaba el cuerpo de Bernardo Berro.

◆ La noche de cuchillos largos

La jornada, signada por el crimen, dio paso a una noche de terror y de muerte. Grupos enardecidos por las muertes de sus jefes perpetraron los más vandálicos atentados contra transeúntes y hogares de pacíficos vecinos que, previamente, habían sido marcados con cruces negras.

Lejos de contribuir a calmar a los espíritus, el manifiesto del Presidente Varela ha enardecido más los ánimos, al imputar el asesinato de Flores a "los verdugos cuyas manos estaban manchadas por la carnicería salvaje de Quinteros". Asimismo, el decreto emitido en día de hoy, dando de baja a los jefes y oficiales blancos que no se habían presentado a rodear a la autoridad constituida, ha agregado leña al fuego para estimular los atentados.

Noticias llegadas del interior, hacen saber que en varias ciudades y pueblos se ha hecho justicia por mano propia. En este día de duelo para todos los orientales, rogamos a Dios para que pronto pueda volver la paz a los conturbados espíritus y que los mandatarios que pronto serán electos, encuentren los caminos de una auténtica consolidación nacional.



El Padre Sobervielle administra los últimos sacramentos al moribundo general Venancio Flores.

El Viernes Negro de Londres

Londres, mayo 15, 1866

VIERNES Negro se llamó, con una clara connotación epidémica. La formidable corrida de los bancos y la gran crisis económica que amenaza partir en dos a Inglaterra ha sido ejemplarmente descripta por el reputado economista de origen polaco Wolouski:

"El 11 de mayo pasado la gran metrópoli del universo se hallaba aterrorizada. Una angustia horrible se había apoderado de los ánimos más fuertes y agitado los espíritus más resueltos. Oleadas de gente se extendían apresuradamente por el Strand en dirección a la City. Más allá del Temple Bar la multitud era tan grande y tan compacta que parecía un ejército de hombres de miradas sombrías, adelantándose hasta la plaza de San Pablo para extenderse desde allí por Lombard Street y demás calles adyacentes."

Consternación pública

"En medio de esta muchedumbre inquieta y presurosa, no se oía un sólo grito: la consternación contraía los rostros y la desesperación sólo se revelaba en un triste silencio. Todos se precipitaban hacia algunas casas, que parecían sitiadas, por cuyas puertas penetraba a duras penas una parte del gentío. En las crispadas manos de los transeúntes veíanse carteras, libretas de memorias, cheques y papeles de diversas formas llenos de cifras, símbolo terrible de una gran catástrofe".

"Parecía que el buque en que se encerraban la Inglaterra y su fortuna se había abierto con un crujido espantoso y que la masa de náufragos se arrojaba sobre los restos de ese buque buscando una tabla de sal- [illegible] ción a qué asirse. Jamás se borrará de la memoria de Londres el recuerdo de esta convulsión. La fecha del viernes negro ("the black friday") quedará siempre grabada en los anales del comercio, porque ese día ha sembrado la angustia y el espanto. Ese día parecía ser la señal de la ruina universal, y nadie tenía ya confianza en nadie, ni en sí mismo, desde el momento que se supo que la gran casa de descuentos de Overend, Gurney y Cía. había cerrado sus puertas a las 12 y ½, declarándose en quiebra. Los compromisos del gigante financiero cuya caída hacía estremecer la tierra, debían contarse por centenares de millones de libras esterlinas. La liquidación de una parte muy considerable del comercio del mundo se concentra en Inglaterra, como la liquidación del comercio de Inglaterra se concentra en la City y la City se concentra mayormente a su vez en la casa Overend, Gurney y Cía. Desde muy antiguo esta casa poseía un crédito extraordinario, disponía de valores inmensos y su reputación más que europea había multiplicado el número de sus clientes y abultado las fabulosas cifras de los depósitos de todo el mundo a ella confiados. Así el fatal viernes en que ocurrió este inmenso desastre ha conservado en el lenguaje popular el nombre de viernes de Overend (Overend friday)".

La ola crece

Fue un desastre completo. Al día siguiente [illegible] rio del Banco de Inglaterra expresó sus temores en una nota al Gobierno inglés donde decía: "Adelantamos a los banqueros y negociantes de Londres, cuatro millones de libras esterlinas sobre efectos públicos y letras. Con esta inaudita suma entregada en un sólo día creíamos satisfechas todas las exigencias... Pero esta mañana comenzamos con una reserva de 5.727.000 libras esterlinas y sobre ella se han hecho giros tan grandes que esta tarde, calculamos, nos quedaremos con sólo tres millones".